

INTOLERANCIA

SEÑOR DIRECTOR:

La “cancelación” es una forma de censurar, invalidar y dejar fuera de diálogo las actitudes, ideas o acciones de otros. Es lo que se observa crecientemente en nuestro ambiente, especialmente el político. La cancelación de la designación de la futura ministra de la Mujer por parte de personeros de la izquierda es un ejemplo reciente. El solo hecho de que ella reconozca que participa en una iglesia evangélica pareciera ser suficiente para que, desde ya, cuando ni siquiera asume ni desempeña el cargo, se le rechace y se sospeche de su eventual accionar en temas que son por lo demás debatibles. Cabe recordar que, no hace mucho, se esgrimió como inapropiado para el carácter de laico de la institución que el rector de una universidad estatal tuviese una biblia en su oficina y reconociese que adhería, en lo personal, a los principios del cristianismo.

Los políticos que cancelan a priori el accionar de quienes son parte de una congregación evangélica, debieran considerar que casi el 18 por ciento de los chilenos se declara parte de ella, y que la gran mayoría de los compatriotas restantes adhieren a los mismos principios en el catolicismo.

Moisés Silva Triviño
Profesor universitario